

Clima motivacional ejercido por el entrenador en jugadoras de handball.



- Universidad abierta interamericana.
- **Sede:** Lomas de Zamora.
- 4to año. **Turno:** Mañana.
- Profesorado Universitario de educación física.
- **Alumno:** Victoria Wendler.

Índice

Capítulo 1: Planteamiento del problema de investigación.

1.1 Problema de investigación	Pág. 4
1.2 Justificación y relevancia	Pág. 6
1.3 Objetivos	Pág. 6
1.3.1 Objetivos generales	Pág. 6
1.3.2 Objetivos específicos	Pág. 6

Capítulo 2: Marco Teórico.

2.1 Deporte	Pág. 7
2.1.1 Tipos de deporte	Pág. 7
2.2 Handball	Pág. 8
2.2.1 Características	Pág. 8
2.2 Entrenadores en el deporte	Pág. 10
2.3 Aspectos psicológicos	Pág. 12
2.3.1 Entrenamiento Psicológico	Pág. 12
2.3.2 Motivación	Pág. 13
2.3.3 Clima motivacional	Pág. 13
2.3.3.1 Tipos de clima motivacional	Pág. 14
2.4 Aspectos psicológicos que influyen en el clima motivacional	Pág. 16
2.4.1 Liderazgo	Pág. 16
2.4.2. Cohesión	Pág. 17
2.4 Influencias de entrenadores en los aspectos psicológicos	Pág. 18

Capítulo 3: Estado del arte.

3.1 Antecedentes	Pág. 20
------------------------	---------

Capítulo 4: Apartado metodológico.

4.1 Diseño de la investigación	<i>Pág. 25</i>
4.1.1 Tipo de enfoque	<i>Pág. 25</i>
4.1.2 Diseño de la investigación	<i>Pág. 25</i>
4.2 Población y unidad de análisis	<i>Pág. 25</i>
4.2.1 Criterios de inclusión	<i>Pág. 26</i>
4.3 Técnica de recolección de datos	<i>Pág. 26</i>
4.4 Procedimiento	<i>Pág. 27</i>
4.5 Procesamiento de información	<i>Pág. 27</i>

Capítulo 5: Resultados

5.1 Análisis de datos	<i>Pág. 28</i>
5.2 Análisis de medidas	<i>Pág. 29</i>
5.3 Observación de partidos	<i>Pág. 30</i>

Capítulo 6: Conclusión y discusiones

6.1 Discusión	<i>Pág. 45</i>
6.2 Limitaciones	<i>Pág. 52</i>
6.3 Líneas para futuras investigaciones	<i>Pág. 53</i>

Bibliografía	<i>Pág. 54</i>
---------------------------	----------------

Anexos	<i>Pág. 58</i>
---------------------	----------------

Capítulo 1: Planteamiento del problema de investigación.

1.1 Problema de investigación.

En la actualidad hay todo tipo de deportes a disposición de los jóvenes, algunos se realizan de forma individual y otros siendo parte de un equipo. Este mismo, se compone no solo por los deportistas que están dentro de la cancha, sino también con aquellos que se encuentran fuera y los propios entrenadores o sus asistentes.

Uno de los pilares más importantes del equipo es el entrenador, persona que tiene la responsabilidad de guiar al equipo en los entrenamientos y en cada partido. De acuerdo a sus actitudes, se pueden conseguir buenos o malos resultados a nivel competitivo o mismo entre compañeros.

Más allá del nivel de entrenamiento físico que puedan llegar a tener de la mano del entrenador; la gran mayoría de los entrenadores confirman la importancia del entrenamiento psicológico como una gran herramienta para el correcto desempeño y optimización del rendimiento, (Carron 1998, citado en Marcos 2013). Entre ellos está el clima motivacional, un factor imprescindible para la creación de un ambiente adecuado por parte del entrenador. Cientos de estudios confirman que el clima motivacional que les brinda el entrenador tiene gran influencia, (Çaglar, et. al. 2017). la mayoría de ellos demuestran un resultado similar orientando el clima motivacional al logro.

Más allá de los resultados, se debe destacar el hecho de que el clima motivacional que brinda el entrenador a sus jugadores puede verse afectado por diferentes variables, ya sean cuestiones físicas de cada jugador, como por ejemplo el sexo, a partir del cual se descubrió un mayor nivel, (Møllerløgken et al., 2017).

Según la teoría de las metas de logro, existen dos tipos de clima motivacional por los cuales el entrenador puede optar al momento de dirigir un equipo. Por un lado, está aquel orientado a la tarea, en donde se busca un proceso de mejora personal de cada deportista y en la cual existe un proceso metodológico de aprendizaje. También existe aquel orientado al ego, en donde el trabajo del entrenador crea un ambiente contrario, enfocado en el superar a los demás del equipo o al otro equipo de forma general y el buscar ser el mejor de algo (Guivernau & Duda, 1994, citados en Marcos 2013).

A su vez, según Marcos (2013), del lado del entrenador las características se ven influenciadas, se comienza a hablar de un clima motivacional empowering: en donde el entrenador busca crear un ambiente de cooperación y el perfeccionamiento de las habilidades individuales y grupales, priorizando así, el conocimiento de la importancia de cada jugador dentro y fuera del equipo. La segunda opción es un clima disempowering, el cual se centra en castigar todos los errores que pueden cometerse y se puede observar un favoritismo entre los mismo deportistas, generando así, una rivalidad entre jugadores que comparten un mismo puesto.

Ambos tipos de clima traen consigo consecuencias positivas o negativas que deben tenerse en cuenta de acuerdo al tipo de equipo con el que se trabaja.

En el ámbito elegido, deportes de conjunto de la rama femenina, no existen muchos estudios que analicen las situaciones propias generadas por el clima motivacional que brinda el entrenador.

Teniendo esto en cuenta, el objetivo de la investigación es profundizar y conocer, a partir de la observación, como funciona el clima motivacional de un equipo de handball de jóvenes entre 16 y 18 años de acuerdo a su entrenador, los métodos que utiliza en entrenamientos y partidos y cómo afecta todo ello en el rendimiento grupal.

1.2 Justificación y relevancia.

Los datos que brinda esta investigación buscan ofrecer una nueva vista sobre cómo la efectividad de un equipo puede verse afectada por el estilo de clima motivacional que propone el entrenador a cargo. Y como, en caso de modificarse, los resultados que se obtienen pueden mejorar o empeorar, al igual que las relaciones interpersonales de las deportistas que integren el propio equipo.

Por lo tanto, de acuerdo a como el entrenador lleve a cabo sus sesiones de entrenamiento semanales y su actitud frente a cada partido y con cada una de sus jugadoras; se tendrá un resultado determinado.

Una vez obtenidos y analizados estos datos, se daría la oportunidad al entrenador de cambiar su estilo de liderazgo, su método de entrenamiento o la herramienta que crea necesaria para realizar una mejora en el equipo y así, en el resultado que se observa en los partidos.

1.3 Objetivos.

1.3.1 Objetivos generales:

- Describir el clima motivacional de un equipo de handball de jóvenes y cómo es la relación del entrenador.

1.3.2 Objetivos Específicos:

1. Conocer el clima motivacional de jóvenes jugadores de handball.
2. Describir el rol del entrenador dentro de los entrenamientos y los partidos.
3. Comprender cómo el rendimiento del equipo, tanto en entrenamientos como en partidos puede verse modificado de acuerdo al clima motivacional que se obtenga de parte del entrenador.

Capítulo 2: Marco Teórico

2.1 Deporte

Según Cazorla (1979), cuando se refiere al deporte, desde la individualidad, es una actividad en donde predomina el esfuerzo físico que se practica de forma aislada o colectiva, cuyo objetivo puede ser una autosatisfacción o un medio para alcanzar otra aspiración. Desde un punto de vista social, se refiere a un fenómeno que trae consecuencias no solo sociales sino que también económicas y políticas.

Aunque también se debe tener en cuenta la definición de Parlebas (1981), que lo define como una situación motriz reglada e institucional. A esta definición, Hernandez (1994) le agregó el término lúdico, volviéndolo una competencia motriz, lúdica y de competición reglada.

2.1.1 Tipos de deporte

Parlebas (1981) divide al deporte en dos grandes grupos, los psicomotrices y los sociomotrices. Los primeros nombrados son deportes sin interacción entre los participantes, como por ejemplo, la gimnasia artística. Los segundos, son aquellos que pueden tener cooperación, como el patinaje en pareja; de oposición, como el boxeo; o de cooperación y oposición, como el handball.

2.2 Handball

Según Gerona Salaet & Cruz Perez (2018), todo juego que contenga una pelota se remonta desde la antigüedad. encontrando así, un juego similar al balonmano, conocido como Harpastum. En América latina también existen antecedentes de juegos con pelotas de caucho; juegos que solían utilizarse tanto para diversión como también a modo de rituales o apuestas.

Continuando con Gerona Salaet & Cruz Perez (2018), el deporte que se conoce en la actualidad se originó a finales del siglo XIX. principalmente luego de la revolución industrial, momento en donde se consiguió mayor tiempo libre y el acceso a deportes de diferentes clases sociales. luego de la primera guerra mundial, cada uno de estos juegos fueron pareciéndose aún más.

Al comienzo de los años veinte, el handball como se conoce hoy en día, se jugaba con 11 jugadores en cancha, en un campo de fútbol y con una pelota proveniente del mismo deporte. finalmente, luego de volverse parte de una federación (FIHA).

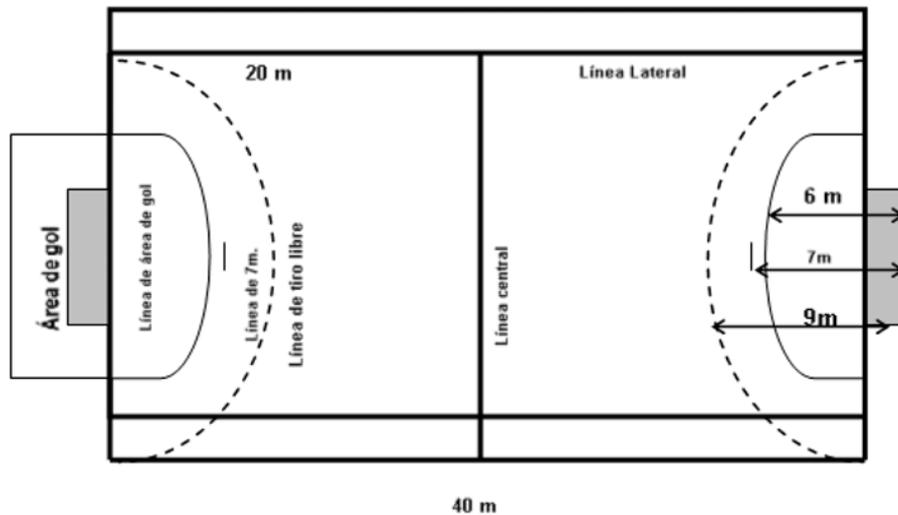
El handball es un deporte de cooperación y oposición, Pascual (2010); así como también, un deporte sociomotor, Parlebas (2008). Llevado a cabo en un ambiente con un alto nivel de incertidumbre, ya que no se conoce la toma de decisión del rival y siempre va a depender de las características técnicas y personales de los oponentes, (Araujo et. al., 2016)

2.2.1 Características

Es un deporte acíclico entre dos equipos de 7 jugadores en cancha. Se lleva a cabo en un rectángulo de 40 metros de largo por 20 metros de ancho, los arcos se sitúan en la zona central del ancho de la cancha, con una altura de 3 metros por 2 metros de ancho. El área se ubica a 6 metros del arco y a 9 se encuentra una línea punteada utilizada para realizar los tiros libres. Entre ambas, a 7 metros, se encuentra el punto de penal y ambos lados de la cancha

están divididos por una extensa línea central utilizada para reanudar los partidos luego de cada tiempo. (Reglamento de Handball, 2016)

Figura 1: *Cancha de handball*



Según el reglamento de handball (2016), el tiempo de juego varía de acuerdo a la categoría que juegue, partidos profesionales se componen de dos tiempos de treinta minutos divididos por una entretiempo de diez minutos, al igual que en categorías juniors y juveniles; en cadetes y menores los tiempos de juego son de veinticinco minutos, dos tiempos de veinte minutos en categorías menores e infantiles. por debajo de esa, el partido completo dura diez minutos.

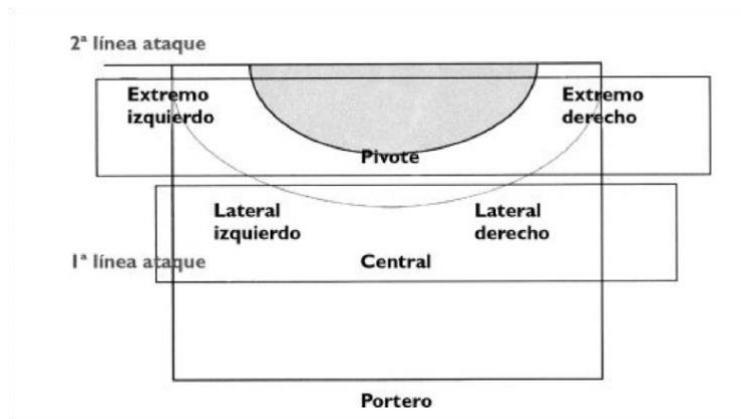
En cuanto a los jugadores, se encuentran siete en cancha, incluyendo al arquero y siete suplentes, que pueden ingresar en reemplazo de forma ilimitada y en cualquier momento del juego, siempre y cuando, el jugador que salga de la cancha esté completamente fuera de ella por la zona específica de cambio.

Cada posición lleva un nombre específico y una tarea propia. Los extremos se ubican a cada lado, los laterales están por delante de la línea de 9 metros, entre ellos se encuentra el central. El pivote suele jugar siempre en campo enemigo, a excepción del momento de defensa, que

se ubica bloqueando al jugador con la misma posición del equipo contrario. Por último, se encuentra el arquero, encargado de proteger su arco.

Cada equipo suma un punto por gol realizado, gana aquel que mayor cantidad de goles realice de forma efectiva en el tiempo de juego. En caso de requerir de forma obligatoria un ganador y el puntaje esté igualado, se agregan cinco minutos de juego.

Figura 2: Posiciones en el ataque.



2.2 Entrenadores en el deporte

Un entrenador dentro del deporte tiene una importancia imprescindible; tiene un papel notorio en equipos iniciales y una gran influencia en sus jugadores, motivo por el cual, fue ampliamente estudiado a nivel internacional (Torregrosa & Cruz, citados en Torregrosa & Cruz 2008).

El handball es un deporte que requiere comportamientos tácticos, trabajo en equipo y una toma de decisión rápida; en donde rápidamente puede haber un cambio de situación, el cual obliga a los jugadores a cambiar la perspectiva y organizarse nuevamente para evitar el ataque contrario (Oliver, 2018).

El trabajo del entrenador de handball es muy complejo, requiere unir aspectos físicos, técnicos y psicológicos en una estructura final adecuada, con objetivos claros, contenidos y una progresión correcta de las tareas que deben desarrollarse en cada entrenamiento (Cañadas et. al., 2013).

El entrenador es la figura de poder que llevará el desarrollo de la forma deportiva de cada integrante de un equipo (Vasquez, 2014). Su efectividad estará también afectada por una serie de conocimientos y habilidades personales que debe tomar y adaptar a lo largo de su carrera profesional (Moon 2004).

Existe un tipo de entrenador que se forma a partir de una educación no formal (Lyle & Cushion, 2010); este estilo se forma a partir de experiencias propias y vivencias en los propios clubes, además del acceso a literatura específica del área y cursos de formación profesional (Vasquez, 2014).

Dentro de las múltiples tareas que debe realizar un entrenador está el organizar los entrenamientos de acuerdo a las necesidades, habilidades de cada deportistas y competencias próximas, dirigir dentro de los partidos, establecer objetivos óptimos para cada una de las fases considerando las expectativas del club (Gómez, 2016). Para que esto pueda llevarse a cabo de forma efectiva, el entrenador debe tener un conocimiento óptimo sobre los métodos de entrenamiento disponibles, sobre los aspectos técnicos-tácticos del deporte, aspectos que deben combinarlos con sus capacidades para decidir, pensar y reflexionar sobre el proceso (Mesquita et. al. 2010).

Durante los primeros años de un deportista, en etapas formativas, los entrenadores son responsables de establecer elementos básicos que deben aprenderse y mejorarse como las acciones necesarias para lograr los objetivos del juego, los elementos técnicos y tácticos individuales y los sistemas de las fases del juego, (Feu 2006).

De acuerdo al modelo de juego elegido para los partidos, el entrenador es responsable de generar un entrenamiento apto para ello, sumándole los factores más efectivos de los sistemas de ofensiva y defensa del propio deporte (Araujo et. al. 2013).

Conociendo esto, y según Mendes et. al (2021), los entrenadores deben ser capaces de crear una dinámica y una estructura pensada para cada entrenamiento y las tareas que implica. Con objetivos claros de acuerdo a las habilidades de sus deportistas y las expectativas para con el equipo; además, deben abordar errores y sumar situaciones similares a las de juego. Esto sumado al trabajo individual con cada jugador, en donde se debe estimular las acciones defensivas y ofensivas, sin olvidar los elementos técnicos, tácticos y estratégicos que hacen al propio juego.

Un entrenador debería ser capaz de seleccionar, organizar y coordinar todo lo antes nombrado, volverlo una unidad y relacionarlo de acuerdo a lo necesario en el juego siguiente, dándole así, una entidad al equipo.

2. 3 Aspectos psicológicos

2.3.1 Entrenamiento Psicológico

El entrenamiento psicológico es un método más del entrenamiento en sí para cualquier tipo de deportista que a lo largo de los años ha tomado relevancia, tanta que varios autores publicaron manuales y procedimientos enfocados a entrenadores y deportistas con diferentes intervenciones psicológicas (Viadé, 2003).

Gonzalez & Garcés de los Fayos (2009) consideran al entrenamiento psicológico como la práctica frecuente de diferentes habilidades psicológicas y estrategias de enfrentamiento a diferentes situaciones deportivas.

2.3.2 Motivación

En el ámbito deportivo, la motivación sucede a partir de variables sociales, cognitivas, biológicas y emocionales, que se transforman en puntos claves ante la elección de una actividad deportiva, así como también en la intensidad, persistencia en la práctica y rendimiento personal (Weinberg & Gould, 1996).

Puede presentarse como: motivación positiva, motivación negativa o no motivación. los cuales, de acuerdo con Wang, et. al (2002) tiene relación con la orientación a la tarea, la orientación al ego y la autodeterminación. aquellos que se encuentran en el rango de la no motivación, no tienen cercanía o puntuaciones muy bajas con ninguna de las tres variables; aquel que tiene motivación positiva tiene cercanía y puntajes altos con respecto a las tres variables mientras que los que se encuentran en el rango de la motivación negativa, tienen mayor puntaje en la orientación a la tarea y al ego, con mejor nivel en la competencia.

2.3.3 Clima motivacional

El clima motivacional es un conjunto de señales sociales a partir de las cuales, los responsables al mando, en este caso, los entrenadores, pueden definir las claves que lleven al éxito o fracaso de un equipo (Cervelló, 2003).

Está determinado por la motivación de cada uno de los integrantes del grupo y el ambiente que brinda el entrenador (Spittle & Byrne, 2009). El clima motivacional que sienten los jugadores de parte del entrenador es esencial para la creación de un ambiente adecuado de trabajo (Weiss & Fretwell, 2005).

Uno de los pilares para que el clima motivacional funcione es el entrenador del deporte; su trabajo es indispensable en el deporte de iniciación y la influencia que deja sobre los deportistas (Conroy & Coatsworth, 2006).

De acuerdo con la teoría de las metas de logro (Nicholls, 1984), cada deportista interpreta el éxito de forma distinta. Los que tienen una predisposición a la tarea, determinan su nivel de ejecución comparándose con ellos mismos y su forma de evolución depende del esfuerzo personal. Por otro lado existen deportistas que enfocan su competencia y capacidades personales en el ego, comparándose con los otros compañeros y relacionando su éxito con su propia habilidad deportiva (Guivernau & Duda, 1994).

Esta teoría puede verse afectada por el propio clima motivacional que perciben los jugadores por parte de sus propios compañeros, entrenadores, familiares y todo agente externo; personas que, pueden actuar diferente de acuerdo a la edad y el género de los jugadores (Atkins et. al 2015).

2.3.3.1 Tipos de clima motivacional.

El clima motivacional se obtiene a partir de la influencia de personas externas e internas de un equipo como pueden ser los padres, entrenadores, compañeros, amigos, entre otros (Guzman & Garcia Ferriol, 2002).

Existen dos tipos de clima motivacional que pueden influir tanto de forma positiva como negativa en un equipo o jugador de forma individual, la elección de uno de ellos es estrictamente seleccionado de acuerdo a la funcionalidad y el criterio de éxito establecido.

Un entrenador que oriente su clima al ego, solo centra sus objetivos en el resultado, dejando de lado el proceso de aprendizaje; también alienta la comparación entre compañeros,

logrando que los deportistas se fijan como objetivo el superar a los demás de forma interna. De acuerdo con esto, se puede confirmar que el clima orientado al ego, fomenta por medio de la falta de variedad en las tareas diarias y un estilo de liderazgo autoritario que le niega a sus deportistas una toma de decisión amplia e implica la comparación social tanto a nivel personal como en habilidad. La evaluación se basa en el resultado del último partido jugado y el rendimiento de cada uno de sus jugadores (Guzman & Garcial Ferriol, 2002).

Según Nicholls (1984), el entrenador busca castigar cuando se comete algún fallo, tiene favoritismo por los que él considera los mejores jugadores y favorece la rivalidad y comparación entre los propios compañeros.

Este tipo de clima suele llevar al deportista a tener una baja percepción de la competencia, situación que lleva a una desadaptación deportiva (Gonzalez, et. al, 2009).

Por otro lado, existe el clima motivacional orientado a la tarea; en este caso, el entrenador se centra en el proceso que conlleva la superación personal y el propio esfuerzo. El entrenador comienza a premiar el esfuerzo personal, la evolución de cada habilidad y destaca la importancia de cada jugador dentro del equipo (Nicholls, 1984). El objetivo está en que cada deportista evolucione a nivel personal su método de juego a partir de diferentes actividades, la colaboración con los propios compañeros del equipo y la motivación personal (Moreno, et. al, 2007).

Sanchez Oliva (2013) demostró que la realización de diferentes tareas diarias que implican al deporte y que estén asociadas al compromiso se vinculan de forma positiva con el clima motivacional orientado a la tarea.

2.4 Aspectos psicológicos que afectan el clima motivacional.

2.4.1 Liderazgo.

Según Brandao y Carchan, (2010), el entrenador es la figura principal del ambiente en donde el deporte se realiza, esto hace que el funcionamiento del equipo y rendimiento personal sea o no óptimo.

El entrenador será el encargado, elegido como un agente fundamental, es el encargado de optimizar elementos como el clima motivacional y el liderazgo (Ramzaninezhad & Keshtan, 2011).

El liderazgo que un entrenador ejerce sobre su equipo es uno de los pilares fundamentales que luego desarrollan el tipo de unión que sus jugadores llevan. Es decir que, de acuerdo con el estilo de liderazgo que el entrenador lleve a cabo, existirán variables que pueden modificarse, como el comportamiento o una serie de reacciones que podrían influir en las relaciones que el grupo de deportistas establece (Leo Marcos, et.al., 2013).

Chelladurai (1993) creó el *Modelo Multidimensional de Liderazgo*, el cual se forma a partir de cuatro componentes básicos: el comportamiento del entrenador, (sus conductas reales, las requeridas y preferidas), sus antecedentes (características de los jugadores, del líder y de la situación), la influencia del liderazgo que ejerce y los resultados de su comportamiento (rendimiento del equipo y su nivel de satisfacción).

Este modelo sugiere que el rendimiento de un equipo y su nivel de satisfacción depende del grado de coherencia que brinde el liderazgo dado por el entrenador, aquel preferido por el equipo y el requerido ante una situación específica. Todo esto, a su vez, es influenciado por las características de cada jugador que conforma el equipo, las propias del entrenador y las situacionales. De esta forma, el entrenador podría adoptar un estilo de liderazgo de acuerdo a la situación que enfrentan.

2.4.2 Cohesión.

La cohesión puede ser definida como un proceso dinámico que refleja la tendencia de un grupo a no separarse y mantenerse unido con el objetivo de conseguir elementos necesarios para la satisfacción de las necesidades afectivas de los miembros del equipo (Carron et. al 1998).

Tener un entrenador adecuado con un rendimiento en cuanto al liderazgo, lleva a que exista una mayor cohesión entre el equipo y por lo tanto, un mejor clima motivacional que aumentará el rendimiento deportivo (Garcia Calvo, et. al 2008).

Para que la cohesión funcione, se debe tener en cuenta los antecedentes, ya sean personales, ambientales, de equipo y de liderazgo que pueden formar en el jugador una percepción sobre los procesos grupales (Carron, 2007). Todos los factores determinan un tipo y nivel de cohesión y con ello, una serie de consecuencias que afrontar (Garcia-Calvo et- al, 2010).

Esto puede determinar dos focos fundamentales dentro de la cohesión, uno refleja el nivel de empatía que hay entre cada uno de los integrantes del equipo y disfrutan del compañerismo del grupo, conocida como cohesión social; y aquella que refleja el nivel de trabajo en equipo para alcanzar los objetivos comunes, conocido como cohesión de tarea (Carron, 1998).

Existen puntos fundamentales que afirman la existencia de una relación positiva entre el clima motivacional que brinda el entrenador y la cohesión del propio equipo (Garcia Calvo, et. al., 2008). Así como también, existe una relación negativa entre ambos puntos si el clima es orientado al ego (Chi & Lu, 1995).

La cohesión se puede considerar como el nivel de compromiso para llegar al objetivo, y esta misma, se encuentra enlazada con la cooperación, la cual representa ese objetivo en específico que intentan cumplir. La combinación de ambos, lleva al compromiso deportivo que luego induce al éxito o al fracaso. Por supuesto, ambos caminos se verán influenciados

por factores psicológicos como: el clima motivacional, el liderazgo, las experiencias previas y el rendimiento del equipo. (Villareal Nuñez, 2019).

En conclusión, de acuerdo con Balaguer, et. al. (2004) se puede determinar que: el clima motivacional orientado a la tarea brinda un mejor rendimiento y ayuda como factor para contribuir a la cohesión. Cuanto mayor sea la percepción de los jugadores hacia el clima motivacional orientado a la tarea, mayor será la cohesión que ese equipo manifiesta.

2.4 Influencias de entrenadores en los aspectos psicológicos.

El entrenador genera una gran influencia sobre los deportistas que componen su equipo. sobre todo la formación de uno u otro clima motivacional, su satisfacción, como perciben sus capacidades hasta incluso el abandono del deporte (Boixadós, et. al. 2004).

El comportamiento de esta persona de autoridad frente a un equipo puede encontrarse dividido en dos estilos: aquel que apoya a la autonomía y el estilo controlador.

El estilo de apoyo a la autonomía sucede en los escenarios donde el entrenador es capaz de ponerse en el lugar de sus jugadores, brindándoles así información apropiada, la posibilidad de tomar decisiones, dándoles confianza y sentido de pertenencia dentro del entorno deportivo (Ryan & Deci, 2000). Cuando un entrenador genera este tipo de espacio, se provee a los deportistas la sensación de conocer sus emociones, perspectivas y la oportunidad de confiar en sus habilidades (Stebbing, et. al., 2015).

Por otro lado, existe el estilo controlador, en donde diferentes situaciones llevan a la frustración ante la no satisfacción de una necesidad psicológica. En este ambiente, el entrenador actúa de forma represiva y autoritaria; dando una sola opción de trabajo, de pensamiento y forma de actuar para los deportistas (Bartholomew, et. al., 2010). A partir de

métodos en donde buscan intimidar y dar recompensas a sus jugadores buscan que realicen determinadas tareas. utilizan un lenguaje controlador y buscan dominar acciones fuera del tiempo de entrenamiento (Bartholomew, et. al., 2010).

Según Mageau & Vallerand, 2003, este control que reciben se transforma en un círculo vicioso en donde los jugadores solo brindan la respuesta que el entrenador quiere observar, llegando así a la frustración de sus propias necesidades sólo por el cumplir los deseos y las expectativas del entrenador. Este estilo de entrenadores, impiden la satisfacción de las necesidades de sus deportistas (Bartholomew et al., 2010)

En el propio entorno deportivo, el entrenador es una figura fuertemente ligada a las conductas no solo físicas, sino también conductuales del deportista (Alvarez, et. al., 2012), incluyendo el estado motivacional (Ramis et. al., 2013) y la satisfacción y frustración de diferentes necesidades psicológicas básicas (Balaguer, et. al., 2012).

Enfocándose en el clima motivacional, el entrenador es capaz de generar otros dos tipos de ambiente: aquel orientado a la tarea o al ego.

Si es una persona que considere a los errores como parte del proceso de aprendizaje, forma un clima motivacional orientado a la tarea, en donde fomenta el rendimiento deportivo y evolucionando el bienestar psicológico de los jugadores, volviéndose capaz de mejorar la confianza y la autoestima, mientras que disminuye la ansiedad (Moreno-Murcia & Conte, 2011).

En cambio, si es un técnico cuyo único objetivo es el ganar los partidos y la demostración de rendimiento; es capaz de castigar los errores y fomentar la competencia entre jugadores, potenciando así la rivalidad dentro del equipo, forma un clima motivacional orientado al ego (Tsai & Chen, 2009).

Capítulo 3: Estado del arte.

3.1 Antecedentes

El rastreo del arte comienza desde puntos generales que aplican a la investigación, como aspectos psicológicos deportivos; entre ellos liderazgo y clima motivacional, definición de deportes y demás, hasta llegar a lo complejo, en donde se ingresan diversos estudios de revelación del clima motivacional y actitud de los entrenadores de acuerdo al descubierto.

Un estudio realizado por Olmedilla, et. al (2015), en donde pretenden descubrir si existen diferencias entre los aspectos psicológicos de cada jugador de handball de acuerdo a su posición táctica dentro del campo de juego.

Para ello, se utilizó una muestra de 80 deportistas que llevaban jugando el deporte un promedio de cinco años. En cuanto a los puestos, el 30% juega de extremo, 25% de lateral, 16.3% de central, 18,7% de pivote y 10% de arquero.

Para llevar a cabo la prueba, se utilizaron las escalas del Cuestionario de Características Psicológicas relacionadas con el Rendimiento Deportivo (CPRD) creado por Buceta, Gimeno y Pérez-Llantada en 1993.

Los resultados arrojaron que el puesto del arquero tiene el mayor perfil psicológico en comparación con los otros, destacándose en control de estrés, rendimiento, motivación, habilidad mental y cohesión de equipo. El perfil psicológico del extremo es el menor de todos los puestos en nivel. Además, se llegó a la conclusión que los aspectos psicológicos con menor puntuación son los de motivación en cuanto al arquero, pivote y extremo; y la cohesión del equipo en cuanto a los puestos centrales y laterales.

De acuerdo con Torregrosa (2011), quien estudió a 121 deportistas, el 67,8% eran hombres y el 32,2% mujeres. Entre los deportes estudiados está el baloncesto (48,8%), fútbol (28,1%) y como últimos dos handball y hockey sobre patines (23,1%). El estudio busca conocer la percepción del clima motivacional creado por el entrenador, entre otros factores como el clima motivacional generado por los propios compañeros, el compromiso y diversión.

Para conocer los resultados del clima motivacional brindado por el entrenador, se utilizó la segunda versión del “Cuestionario de Percepción de Clima Motivacional” (EDMCQ-C). En cuanto al procedimiento, los cuestionarios se entregaron a mitad de temporada, previo a diferentes entrenamientos.

Los resultados arrojaron, en todos los encuestados, una percepción alta en nivel del clima motivacional con implicación a la tarea y una baja percepción del clima motivacional con orientación al ego de parte del entrenador. Al mismo tiempo, este resultado fue dividido por sexo, arrojando así que el sexo femenino recibe un mayor clima motivacional orientado a la tarea generado por el entrenador.

El mismo autor, Torregrosa (2008), investigó sobre la influencia del clima motivacional en el compromiso de los jóvenes en el deporte. Para ello, contó con 415 futbolistas afiliados a 22 clubes diferentes pertenecientes a las primeras divisiones de los mismos.

Para realizar el análisis del clima motivacional se utilizó una versión modificada del cuestionario de “Percepción de Clima Motivacional” (EDMCQ-C). se entregaron a mitad de temporada durante los entrenamientos.

Los resultados mostraron que los entrenadores de deportistas entre 14 y 16 años brindaban un clima motivacional orientado a la tarea más que al ego. por lo que se llegó a la conclusión de que a pesar de la edad y la categoría de juego, el clima motivacional orientado a la tarea predomina entre las características del entrenador.

Por otro lado, Marques (2015); busco evaluar los estilos de comunicación de los entrenadores y su relación con el clima motivacional. para ello, se observó a tres entrenadores en tres partidos diferentes, de edades comprendidas entre 24 y 45 años. También encuestaron a 39 deportistas de entre 14 y 16 años, pertenecientes a la categoría infantil en primera y segunda división.

Para conocer el estilo de comunicación del entrenador se utiliza el cuestionario de percepción de los Comportamientos del Entrenador (CBAS-PBS) junto al Sistema de Evaluación de Comportamientos del Entrenador (CBAS), un instrumento de observación del comportamiento del entrenador en entrenamientos y partidos. En cuanto al clima generado por el entrenador, se eligió nuevamente la segunda versión del Cuestionario de Percepción del Clima motivacional generado por el entrenador (PMCSQ-2).

El estudio se llevó a cabo a fin de temporada, Para la primera parte se observaron tres partidos, buscando tener como mínimo, un partido de local y otro de visitante. La entrega de los cuestionarios se llevó a cabo luego de finalizar un entrenamiento.

los resultados dieron como conclusión:

- En la comunicación, dos de los entrenadores demostraron mucha instrucción en la comunicación (77%), menor porcentaje de apoyo (12,6%) y algunas conductas de castigo (10,4%). En cambio, el tercer entrenador, demostró una actitud de refuerzo (el 41,2% de sus indicaciones fueron de apoyo) teniendo la mitad (50,3%) de indicaciones de instrucción y solo el 8,5% fueron de comportamiento en busca de castigo.
- En cuanto al clima motivacional, los jugadores sienten que sus entrenadores les brinda mayor orientación a la tarea que al ego.

Ortiz Marholz (2016) realizó un estudio con el fin de conocer nueva información sobre la percepción del clima motivacional brindado por referentes como es el entrenador.

La muestra principal fue compuesta por 1034 adolescentes perteneciente a 90 talleres de fútbol, aunque el número final de cuestionarios fue de 930 niños de edades comprendidas entre 10 y 14 años.

El estudio se utilizó de forma transversal para conseguir una mejor recolección de datos, la entrega fue en el vestuario sin el entrenador presente. El elegido en esta ocasión fue la versión española del cuestionario MCSYS (Motivational Climate Scale for Youth Sports).

Los resultados arrojaron que, en su mayoría, los entrenadores tenían un clima motivacional de orientación a la tarea, aunque la orientación al ego no era inexistente, por lo que una fracción de los entrenadores realizan una orientación al ego de sus deportistas.

Asimismo, Marcos (2013), busca en su estudio conocer como el tipo de liderazgo que llevan los entrenadores puede influir en el clima motivacional de sus deportistas, para ello, se centró en una población de 377 jugadores de fútbol de entre 18 y 39 años, pertenecientes a 20 equipos diferentes. Se eligió la versión en castellano del cuestionario Perceived Motivational Climate in Sport Questionnaire (PMCSQ-2); llevado a cabo en el tercio del torneo, asegurándose así, que hayan tenido varios partidos en conjunto.

El resultado principal demostró que los jugadores perciben un clima motivacional orientado a la tarea en mayor nivel que el clima orientado al ego.

Cordo-Cabal, et. al. (2019), tenían como objetivo analizar el clima motivacional percibido en el ambiente deportivo en función de diferentes aspectos. Para ello, se eligieron 239 jugadores federados de entre 12 y 44 años; 127 hombres y 112 mujeres pertenecientes a sus respectivas ligas profesionales, 6 de fútbol, 6 de handball, 2 de basquetbol y 2 de voleibol. El instrumento

elegido fue el el Cuestionario del Clima Motivacional Percibido en el Deporte y el Inventario de Percepción de las Creencias sobre las Causas del Éxito en el deporte.

Los resultados mostraron un mayor nivel de clima maestría que de ejecución.

Por otro lado, un estudio realizado por Almagro & Saenz-Lopez (2011), analizó el clima motivacional de los adolescentes sobre la práctica deportiva. Para ello, se utilizó una muestra de 580 personas entre 14 y 45 años, empleando el cuestionario de clima motivacional, la escala de necesidades psicológicas básicas en el ejercicio, entre otros.

En sus resultados, se mostró que el clima motivacional orientado a la tarea desarrolla la intención de seguir siendo físicamente activo. Mientras que, el clima motivacional orientado al ego desarrolla las necesidades de autonomía y competencia.

Como conclusión y de acuerdo con las investigaciones plasmadas entre los antecedentes, se conoce que la gran parte de los equipos están influenciados por un clima motivacional con mayor orientación a la tarea, mientras que unos pocos sienten que su entrenador genera un clima motivacional orientado al ego.

A su vez, la influencia del clima motivacional orientado a la tarea lleva a la continuación del esfuerzo personal y descubrimiento propio, mientras que el clima motivacional orientado al ego lleva en varias ocasiones al abandono, la rivalidad entre jugadores y la frustración.

Capítulo 4: Apartado Metodológico.

4.1 Diseño de la investigación.

4.1.1 Tipo de enfoque.

El tipo de enfoque es mixta, ya que a partir de la observación del equipo, de cada uno de sus jugadores tanto en entrenamientos como en los propios partidos; y el uso de una encuesta, se dará a conocer la influencia del clima motivacional de cada entrenador y cómo eso influye en la práctica misma o en el partido y la actitud de sus jugadoras.

4.1.2 Tipo de diseño de la investigación.

El tipo de estudio es no experimental ya que no se realizan cambios en las variables seleccionadas a lo largo del tiempo. El tipo de diseño es descriptivo ya que busca identificar cómo se modifica el clima motivacional de un equipo de acuerdo a su entrenador. A su vez, se trata de un estudio transversal ya que se realiza la observación de las variables en un momento determinado.

4.2 Población y unidad de análisis.

El estudio se realizará en base a 40 jugadores de handball seleccionador de forma no probabilística. La selección de población se centra en jóvenes de nacionalidad argentina, entre 15 y 18 años, de sexo femenino que jueguen de forma competitiva el deporte handball, en categorías comprendidas entre cadetes y juniors.

4.2.1 Criterios de inclusión.

- Adolescentes de sexo femenino entre 15 y 18 años.
- Deportistas con experiencia previa en handball que pertenezcan a un equipo.
- Deportistas que dentro de su club sean parte de la competencia perteneciente al “Torneo clausura 2022”.
- Personas residentes de la zona sur de la provincia de Buenos Aires, Argentina.

4.3 Técnica de recolección de datos

Los instrumentos a utilizar durante el estudio serán observaciones de partidos y entrenamientos a partir de la planilla de observación del clima motivacional (MMCOS), instrumento diseñado para medir el clima motivacional que predomina en determinado ambiente deportivo.

Se utilizará para conocer las características de cada uno y la relación de las deportistas con su entrenador.

También, se utilizará un cuestionario basado en el cuestionario de clima motivacional percibido en el deporte (ED CQ-C), un cuestionario formado por 33 preguntas, 17 de ellas se enfocan en el clima motivacional orientado a la tarea y las 16 restantes al clima motivacional orientado al ego.

Se llevará a cabo de forma anónima y se le entregará a cada jugador con preguntas de respuesta simple (sí, no, a veces). Con el fin de luego poder comparar datos internos y externos sobre las mismas situaciones.

4.4 Procedimiento

La investigación se llevó a cabo durante el Torneo clausura de Femebal (Federación Metropolitana de Balonmano). Tomándose como referencia un entrenamiento al azar de forma quincenal y los partidos a disputarse los días domingos. Durante estos encuentros y a partir del uso del cuestionario MMCOS se observarán las diversas situaciones y los comportamientos tanto del entrenador como de los jugadores, sumando también la relación entre los integrantes del equipo y entre el técnico.

El cuestionario se entregará al fin de la investigación, con el objetivo de poder solo tener en cuenta los partidos jugados en el torneo analizado y sus respectivos entrenamientos.

4.5 Procesamiento de la informacion

Planilla de clima motivacional (MMCOS): se realizará una recolección de los datos que luego se explorará de forma descriptiva para conocer los datos y poder compararlos entre ellos.

Cuestionario de clima motivacional percibido en el deporte (EDMCQ-C): se realizará de forma cuantitativa, llevando también los datos al programa Excel para luego procesarlos y conocer las estadísticas correspondientes a cada respuesta.

Capítulo 5: Resultados.

5.1 Análisis de datos

Para dar a conocer los resultados se dividirá en dos partes:

De forma cuantitativa se dará a conocer un promedio de las puntuaciones obtenidas a partir del cuestionario de clima motivacional percibido en el deporte. Este mismo se segmenta por tipo de clima motivacional y por categoría, permitiendo de este modo, realizar una comparación a futuro.

A su vez, se utilizará una medida para dar a conocer el nivel de dichos valores, siendo 1 el valor más bajo y 5 el valor más alto.

Nivel de clima motivacional	Valores
Alto	5
Medio	3 - 4
Bajo	1 - 2

Tabla 1: Niveles de clima motivacional adaptados.

Clima Empowering/ Disempowering	Valores
Bajo	17 - 39
Medio	40 - 63
Alto	64 - 85

Tabla 2: Niveles de clima motivacional empowering y disempowering.

5.2 Análisis de medidas.

Los resultados obtenidos fueron los siguiente:

Categoría: Cadetas

Implicacion a la tarea	3.50
Apoyo a la autonomia	3.28
Apoyo social	3.22
Implicacion al ego	3.53
Estilo controlador	3.06
Empowering	64.25
Disempowering	49.41

Tabla 3: resultados obtenidos en la categoria cadetes.

Categoría: Juveniles

Implicacion a la tarea	3.42
Apoyo a la autonomia	3.22
Apoyo social	3.21
Implicacion al ego	3.59
Estilo controlador	3.10
Empowering	53.06
Disempowering	56.12

Tabla 4: Resultados obtenidos en la categoria juveniles.

Categoría: Juniors

Implicacion a la tarea	3.45
Apoyo a la autonomia	3.24
Apoyo social	3.18
Implicacion al ego	3.58
Estilo controlador	3.08
Empowering	51.85
Disempowering	57.24

Tabla 5: resultados obtenidos en la categoria juniors.

5.3 Observación de partidos

Se observaron tres fechas oficiales de Femebal, de tres categorías pertenecientes a la rama femenina, con dos entrenadores distintos.

Categoría Cadetas:

Partido N°1:

- 24 de septiembre de 2022.
- Partido local.
- Resultado: 18 - 15 (ganado).

Durante este partido se observó:

Gran **implicación a la tarea**, en todo momento reconoce el esfuerzo de sus deportistas, al momento de sacarlos del juego o en los minutos pedidos, se tomaba unos minutos para reconocer el trabajo de forma individual y a nivel de equipo. Fue capaz de utilizar el

aprendizaje cooperativo, al hablar de los deportistas como un equipo tanto aquellos que estaban en el banco de suplentes como los que estaban dentro del campo de juego en ese momento.

Realizaba de forma constante una retroalimentación a sus deportistas orientado a la tarea, demostrándoles que existió una mejoría en comparación con la jugada previa o el tiempo previo.

También, cada vez que se unía el equipo, explicaba de forma detallada la importancia de un rol en específico y porque debía respetarse o no quitarse en ese momento.

Hubo una mínima **implicación al ego** al momento de castigar dos errores importantes que sucedieron durante el partido, para ello, retiró a dos jugadores del campo de juego por algunos minutos hasta que la situación quedó olvidada.

El **apoyo de la relación** estuvo presente en todo momento. Logró que sus jugadores estén incluidos en todo momento, tanto dentro como fuera del campo de juego. Su estilo de comunicación en todo momento es cercano para sus jugadoras.

Al momento de encontrarse frente a un golpe, choque o situación peligrosa de juego, se preocupó por sus jugadores, sacándolo del campo de juego y buscando que esté al máximo de sus capacidades antes de volver a jugar. Lo mismo hizo, cuando noto frustración o cansancio en alguno de ellos.

Durante este partido, se observó un leve nivel de **frustración a la relación**, durante el primer tiempo del partido, el entrenador consideró que dos de sus jugadores no estaban concentrados al 100% y los retiró del campo de juego. Por el mismo motivo, no los dejó conversar con los demás a modo de “castigo”.

La **estructura** si estuvo presente, en todo momento se lo observó dando las instrucciones dentro y fuera de la cancha, a nivel de equipo e individual. Brindo objetivos claros y sencillos para cumplir antes de finalizar el primer tiempo. Llamó a los jugadores necesarios en situación de juego para mantener en hilo del objetivo y explicarles cómo deberían actuar en cierta situación.

Partido N°2:

- 23 de octubre de 2022.
- Partido visitante.
- Resultado: 23 - 28 (ganado).

Durante este partido, se observó:

Gran **implicancia a la tarea** de parte del entrenador a con sus deportistas. Se realizaron llamadas en medio del partido a determinados deportistas para explicar las próximas jugadas a realizarse, con el objetivo de dar opciones significativas. Durante los tiempos pedidos durante el juego los planteos realizados fueron a todo el equipo.

En todo momento se realizó una justificación al tomar una decisión en concreto, por ejemplo, al quitar un deportista del campo de juego.

Durante los pedidos de tiempo en medio del partido, le dio la oportunidad a sus jugadores de dar su opinión, contar cómo se sienten frente a la situación de defensa/ataque y dar nuevas jugadas para realizar en el tiempo restante.

El entrenador no pasó gran parte del tiempo dando indicaciones de sistema de juego, solo cuando lo veía totalmente necesario; en cambio, dejó que sus deportistas tomen la iniciativa de posicionamiento y ataque.

En cuanto al **estilo controlador**, no se observó gran parte del partido. Solo se utilizaron algunas recompensas extrínsecas al momento de definir o cuando el rival se acercaba en cantidad de goles.

También, un **apoyo a la relación** entre los integrantes del equipo. Al realizar un cambio, se tomaba por lo menos dos minutos para felicitarlo y comentarle sus errores, reconociendo su esfuerzo y mejoría.

En todo momento, se comunicó utilizando el aprendizaje cooperativo, dejándoles claro que son un equipo y el error de uno en una jugada es de todos.

Antes y después del partido, el entrenador reunió a los jugadores para comentarles datos sobre el otro equipo, con qué tácticas y estrategias principales saldrán al juego y una pequeña charla previa, dándoles un enfoque exclusivo a la competencia centrada en la tarea.

Durante el entretiempo, también se tomó los minutos necesarios para explicar la importancia del rol de cada uno, tanto por la posición de juego como por la experiencia previa. Esto mismo lo realizó durante el juego, llamando en tiempos cortos a jugadores mientras estaban en tiempo activo.

Debido a su método de juego y entrenamiento, en ninguna situación existe la **implicación al ego**.

El **apoyo a la relación** estuvo también presente. Independientemente del resultado, el entrenador buscó la forma de que todos los integrantes del equipo jueguen un tiempo mínimo de diez minutos, buscando que todos estén incluidos en el partido. Su estilo de comunicación es cercano en todo momento.

Durante algún momento de frustración personal del jugador o golpe, retiraba al deportista para consultarle si estaba bien o resolver lo necesario, luego de eso, si era posible, volvía a ponerlo en juego o lo dejaba en el banco hasta que se calme o sienta mejor.

En todo momento existe una estructura dentro del equipo, el entrenador da indicaciones en los momentos necesarios, dio algunos puntos u objetivos que quería cumplir durante el primer tiempo a modo de desafío y proporcionó orientación a los jugadores que lo necesitaban o en caso de que sea necesario, lo hacía pidiendo un tiempo muerto y hablando con el equipo entero.

Partido N°3:

- 30 de octubre de 2022.
- Partido local.
- Resultado: 25 - 18 (ganado).

Durante este partido se observó:

Un nivel medio de **apoyo a la autonomía**, durante el final del primer tiempo y el comienzo del segundo brindó opciones de importancia para la resolución del partido, en ese mismo tiempo, existió una justificación para la toma de ciertas decisiones.

En dos de los pedidos de minutos, le dio la oportunidad a algunos de sus jugadores de contribuir con ideas y sugerencias que luego pusieron en práctica de acuerdo a lo que ellos sintieron dentro de la cancha.

Durante todo el partido, fomento la toma de iniciativa por parte de los jugadores principales para llevar a cabo situaciones de juego de forma rápida.

El **estilo controlador** solo se observó en un determinado momento en donde el entrenador le exige a sus jugadores que actúen de otra forma con un lenguaje controlador.

La **implicación a la tarea** si fue ampliamente percibida, durante la segunda mitad del partido reconoció la mejoría del equipo en sí y de algunos deportistas al momento de realizar determinada jugada.

Todo el partido se vio influido por el uso de aprendizaje cooperativo por parte del entrenador tanto durante el tiempo de juego, como en los momentos previos, posteriores y tiempos muertos.

En el segundo tiempo se dio en un pequeña porción un feedback orientado a la tarea, pero solo de forma individual para algunos jugadores.

El **apoyo a la relación** tampoco fue algo muy observado durante este encuentro. La segunda mitad del partido fue jugado por aquellos que normalmente tienen menos tiempo de juego titular.

Solo durante el final del primer tiempo y el comienzo del segundo se vio preocupación por los jugadores, en casos específicos, ya que fueron momentos de golpes.

La **estructura** si fue algo presente en toda la extensión de la jornada. Se dieron instrucciones para implementar ciertas tácticas y estilos de juego. Al comenzar y al finalizar el partido orientó a sus jugadores para sacar el mayor provecho posible. A su vez, en todo momento se dieron a conocer objetivos claros a modo de expectativas de aprendizaje.

Categoría Juveniles:

Partido N°1:

- 24 de septiembre de 2022.
- Partido local.
- Resultado: 20 - 21 (perdido).

Durante el partido se observó:

Un bajo **apoyo a la autonomía**, sólo durante el primer tiempo de juego el entrenador brindó opciones significativas y en un nivel similar argumentos para las decisiones tomadas. A su vez, solo en el final del primer tiempo incentivo a sus jugadores a tomar la iniciativa.

El **estilo controlador** fue uno de los predominantes durante la jornada. Durante el segundo tiempo comenzó a nombrar las recompensas extrínsecas como motivo para continuar.

También, durante todo el partido utilizó un lenguaje controlador al hablarle al equipo y a las jugadoras de forma individual, tanto en el entretiempo como cuando las llamaba en medio del partido. Esto mismo, estuvo acompañado por intimidaciones a determinados puestos de juego con amenazas, como por ejemplo: sacarlas si no rinden, meten o atajan la siguiente pelota que llegue.

Utilizó la atención condicional negativa durante el primer tiempo de juego en conjunto con el control personal.

La **implicación a la tarea** solo fue puesta en marcha al felicitar a jugadoras titulares que retiró para cambiar la táctica de juego, esto sucedió, al final de ambos tiempos.

La **implicación al ego**, en cambio, sí se observó en el tiempo total de partido. En todo momento castigo los errores de su jugadoras, sacándolas del campo de juego o no permitiéndoles volver luego de una falta de suspensión.

Al momento de sacar un jugador, se tomaba el tiempo para compararlo con aquel que entró a reemplazarlo comentándole que es capaz de realizar lo que ella no pudo.

El **apoyo a la relación** fue mínima, viéndose solo al momento de unir un nuevo jugador para modificar una jugada. Luego de eso, en dos oportunidades se observó una muestra de preocupación por dos jugadoras que fueron golpeadas en situación de juego.

La **frustración a la relación** también se observó aunque en menor nivel que otras. Durante el primer tiempo y el comienzo del segundo, busco que algunos jugadores no participaran de la jugada o de la defensa reemplazandolas en el cambio entre una y otra.

Previo al comienzo y durante la segunda parte del último tiempo, no permitió que sus jugadoras debatan entre ellas que debían implementar en el juego. Mientras que en todo momento, su comunicación fue fría para con todas sus deportistas.

La **estructura** solo se vio en la primera parte del segundo tiempo al organizar el equipo en un pedido de minuto y al comienzo orientó al equipo de acuerdo al rival al que iban a enfrentar ese día.

Partido N°2:

- 23 de octubre de 2022.
- Partido visitante.
- Resultado: 15 - 23 (ganado).

Durante el partido se observó:

Apoyo a la autonomía, al finalizar ambos tiempos el entrenador ofreció opciones significativas para implementar durante el juego. También, en medio del tiempo, incentivo a la toma de iniciativa por parte de los deportistas.

Estilo controlador, en la última parte del partido comenzó a utilizar recompensas extrínsecas y durante todo el mismo, se orientó por un lenguaje controlador, tanto de forma individual como integral.

Durante las tres primeras partes, las amenazas estuvieron presentes junto a la atención condicional negativa.

Lo menos observado, en este caso fue: el menosprecio a la perspectiva de los jugadores, visto solo en el inicio del segundo tiempo, durante un pedido de minuto y el control personal observado al finalizar el primer tiempo.

Implicación a la tarea, el entrenador solo reconoció la mejoría del equipo durante la segunda mitad del partido, tiempo que coincide con el resultado a favor del mismo.

Implicación al ego, el entrenador castigó los errores de sus jugadores al finalizar el primer tiempo y al comienzo del segundo, reemplazandolos por otros a causa de fallos repetidos. En la misma situación, enfatizó la mejor habilidad de uno sobre otro.

Al comienzo del segundo tiempo, puso en auge la rivalidad dentro del equipo, demostrando que solo aquellos que no cometieron errores, según su perspectiva, seguirán jugando sin cambios.

Apoyo a la relación, en pocas ocasiones se observó este punto, sólo cuando una jugadora decidió salir por sus propios medios luego de una caída y luego de un tiro mal ejecutado por parte del rival, e ignorado por las autoridades del partido, que golpeó en la cara a la arquera en pleno juego.

Frustración a la relación, al comienzo de cada tiempo, se observó una falta de atención hacia los jugadores, ellos mismos decidieron quienes iban a jugar al comienzo, realizándose

de modo rutinario y luego dejando de lado la frustración de todo el equipo previo a dar vuelta el resultado.

Estructura, el entrenador dio instrucciones para la organización del juego solo al finalizar ambos tiempos de juego. Al mismo tiempo, proporcionar una orientación para una mejor guía dentro del juego.

Partido N°3:

- 30 de octubre de 2022.
- Partido local.
- Resultado: 22 - 35 (perdido).

Durante el partido se observó:

Apoyo a la autonomía, durante el comienzo de ambos tiempos, el entrenador dio opciones de juego significativas para su equipo, para el comienzo del segundo tiempo, dejó la oportunidad de realizar aportes para sus jugadores.

Estilo controlador, las recompensas extrínsecas fueron utilizadas durante todo el segundo tiempo. Mientras que, el lenguaje controlador estuvo presente en altos niveles durante todo el partido, al igual que las intimidaciones, las cuales solo desaparecieron en los últimos quince minutos de juego.

Al comienzo del primer y segundo tiempo, menosprecio la perspectiva de sus jugadores, tanto de los que estaban dentro del campo de juego, como los suplentes y lesionados que ese día se encontraban apoyando en el mismo espacio.

Implicación a la tarea, solo reconoció el esfuerzo del equipo al finalizar el primer tiempo y de forma individual a algunas jugadoras en los últimos minutos de juego.

Implicación al ego, durante los primeros tres cuartos del partido, sostuvo el castigo de los errores de cada jugador sacándolos del campo de juego. A lo largo de todo el partido, reconoció que aquellos que seguían dentro de la cancha tenían habilidades superiores a los que no habían entrado aún.

Apoyo a la relación, nuevamente solo se lo vio preocupado frente a algún golpeo parada de tiempo por caída de sus jugadores.

Frustración a la relación, este punto solo se observó en la exclusión de algunos deportistas en determinadas jugadas durante el primer tiempo y comienzo del segundo.

La **estructura** solo estuvo presente en el comienzo del partido, donde organizó e intentó dar órdenes concretas sobre el juego que debían enfrentar.

Categoría Juniors:

Partido N°1:

- 24 de septiembre de 2022.
- Partido local.
- Resultado: 25 - 31 (perdido).

Durante este partido se observó:

En **apoyo a la autonomía**, el entrenador brindó opciones significativas durante la última parte de ambos tiempos de juego. Durante la primera mitad, fomento a sus pilotos a tomar la iniciativa dentro del campo de juego y en la segunda mitad, permitió a sus jugadores aportar ideas y sugerencias.

El **estilo controlador**, utilizó recompensas extrínsecas durante el segundo tiempo de juego, recordándoles que necesitan menor diferencia de tantos para mantener el puesto, al mismo tiempo, durante todo el partido, utilizó un lenguaje controlador, exigiéndoles a sus deportistas que realicen goles para acercarse al rival.

Al finalizar el primer tiempo y comenzar el segundo, intimidó a sus deportistas obligándolos a realizar determinados movimiento o tantos para no retirarlos del campo de juego. El control personal manifiesto y la atención condicional negativa fueron observadas en un bajo nivel solo en el primer tiempo de juego.

Por último, al comenzar ambos tiempos, menosprecio los puntos de vista de algunos de sus jugadores al plantear alguna idea de juego o estrategia.

La **implicación al ego** se observó durante tres cuartas partes del juego; el entrenador castigó los errores de sus jugadores durante el primer tiempo luego de algunas suspensiones. Al mismo tiempo, enfatizó una mejor técnica o movimiento de aquellos nuevos en el campo de juego.

El **apoyo a la relación** se observó solo al finalizar el juego, en donde permitió que algunas jugadoras, que no habían ingresado, participen en el juego. Al comenzar el segundo tiempo, demostró atención por algunas jugadoras que se vieron involucradas en faltas mal cobradas.

La **frustración a la relación** se demostró durante el primer tiempo y el comienzo del segundo, en donde el entrenador le pidió a determinados jugadores que no salgan al momento de cambiar de ataque a defensa o viceversa.

Durante dos pedidos de tiempo muerto, no permitió que algunas deportistas den su opinión sobre el juego y como se estaba ejecutando. A su vez, durante el comienzo del juego, intentó avergonzar a una jugadora gritándole desde la otra esquina de la cancha por una mala jugada.

La **estructura** solo se observó por medio de las instrucciones que el entrenador brindó durante todo el partido, tanto de forma individual para determinados jugadores, como de forma grupal en los pedidos de tiempo, entretiempo y durante el propio juego.

Partido N°2:

- 23 de octubre de 2022.
- Partido visitante.
- Resultado: 36 - 23 (perdido).

Durante este partido se observó:

Un **apoyo a la autonomía** presente durante el final de ambos tiempos en donde comenzó a ofrecer opciones significativas para sus deportistas, el comienzo del segundo tiempo creó oportunidades para que sus jugadores aporten ideas de juego y al comienzo, incentivo a que tomen la iniciativa de juego.

El **estilo controlador** se observó el uso de recompensas extrínsecas al comienzo de ambos tiempos, a su vez, durante todo el partido, utilizó un lenguaje controlador tanto para algunos jugadores determinados como cada vez que juntaba al equipo completo.

Al finalizar el primer tiempo y comenzar el segundo realizó amenazas al equipo en general. Existió mucha atención condicional negativa al comienzo del partido, nivel volvió a aparecer, pero más bajo, en los últimos minutos de juego.

El control personal se observó junto a un menosprecio de la perspectiva del equipo durante el transcurso de juego.

La **implicación en la tarea**, se utilizó al comienzo del tiempo de juego al reconocer la mejora y evolución de sus jugadores y el uso de aprendizaje cooperativo durante el segundo tiempo.

La **implicación al ego**, estuvo presente en las primeras partes del juego, el castigo de los errores se observó durante el primer tiempo y los primeros minutos del segundo, al mismo tiempo, enfatizó los errores de ellos que quedaron fuera y con ello fomentar la rivalidad intra equipo.

La **estructura** en este caso, solo se observó con la proporción de instrucciones al equipo y los jugadores durante el final del primer tiempo y el comienzo del segundo.

Partido N°3:

- 30 de octubre de 2022.
- Partido local.
- Resultado: 18 - 34 (perdido).

Durante este partido se observó:

El **apoyo a la autonomía** se observó con las opciones significativas que brindó el entrenador durante el final del primer tiempo y los argumentos que entregó frente a un cambio de jugada al comienzo del segundo tiempo.

El **estilo controlador** si fue ampliamente observado, utilizó recompensas extrínsecas al comienzo y final del partido. El lenguaje controlador estuvo presente en todo el partido, sobre todo, en los momentos de reunión del equipo por tiempos muertos o entretiempo.

En los últimos minutos del primer tiempo y al comienzo del segundo realizó amenazas a sus deportistas en forma individual y retiró a algunos que no cumplieron con ello que les exigió.

Durante ese mismo periodo de tiempo, también se observó un control personal manifiesto.

Al comienzo y final del tiempo de juego, hubo una atención condicional negativa para con el equipo y durante el primer tiempo, menosprecio puntos de vista dados por los jugadores suplentes.

La **implicación a la tarea** solo estuvo al finalizar el tiempo de juego, cuando se tomó unos segundos para felicitar a sus jugadoras cuando las reemplazo del juego.

La **implicación al ego** se observó en un nivel más alto, durante el primer tiempo y un parcial de segundo, hubo castigo a los errores que cometieron determinados deportistas.

En un tiempo muerto pedido por el equipo rival en los últimos minutos del primer tiempo, hubo una fuerte comparación de una jugadora con el resto a modo de enfatizar su nivel y el resultado que estaba dando.

Mostró atención y preocupación por los jugadores al terminar el primer tiempo y comenzar el segundo, motivo por el cual pidió un tiempo muerto. esto en el marco del **apoyo a la relación**.

En el tiempo restante, demostró una falta de atención hacia los mismos o preocupación por su rendimiento en cuanto a la **frustración a la relación**.

La **estructura** solo se manifestó en el primer tiempo, donde buscó organizar al equipo y proporcionar instrucciones.

Capítulo 6: Conclusiones

6.1 Discusión.

Para dar a conocer las conclusiones se deben dividir los resultados obtenidos en dos: aquellos obtenidos a partir de encuestas y los recolectados en la observación de partidos.

En ambos estudios, los resultados obtenidos son distintos, encontrando así, grandes diferencias entre lo observado y lo contestado por las deportistas.

A pesar de esto, las respuestas de las jugadoras, independientemente de la categoría, no arrojan grandes diferencias, teniendo en todas las variables un nivel medio.

Para realizar una justificación, se dividirá la discusión por categorías, realizando una comparación entre ambos análisis.

En simultáneo a lo nombrado, se debe tener en cuenta que: durante los tres encuentros observados por categoría, las cadetas lograron la victoria en los tres, juveniles lograron ganar uno de los tres y juniors perdieron los tres.

Hechos que podrían tener influencia sobre el estilo de clima motivacional que haya seleccionado el entrenador al momento de llevar a cabo el partido.

El entrenador con capacitación docente y una mirada integral encuentra la forma de hacer que sus jugadoras en los partidos tengan un predominio de la implicación a la tarea, en donde les permitía conocer las necesidades y preferencias de juego para tomar control de la situación y ser participativos, y un apoyo a la relación, a partir del cual crea un ambiente de conocimiento y promueve que los jugadores demuestren sus sentimientos, que sientan confianza, inclusión y respeto, de forma positiva y coherente. Mientras que maneja una

estructura perfecta, proporcionando información necesaria a sus deportistas para organizarse y lograr un mejor desempeño siguiendo las expectativas de aprendizaje ya conocidas.

El equipo que obtuvo mayor cantidad de victorias hasta el día donde se tomó la encuesta cuenta con un clima motivacional empowering. Mientras que los otros dos equipos, que no tenían gran cantidad de victorias, cuentan con un mayor clima motivacional disempowering.

En las observaciones se encontraron resultados similares en la categoría más joven a partir del cual se obtuvo un gran nivel de clima empowering, mientras que, en los equipos mayores, el clima disempowering predominó.

Sin embargo, podría mencionarse que, independientemente del entrenador, todas las jugadoras tienen una percepción similar, lo que podría darse por el estilo de entrenamiento elegido o mismo por el propio ambiente del club.

En la categoría cadetas, con un total de trece jugadoras encuestadas, se reflejaron, al momento de realizar las encuestas, mayores puntuaciones de implicación al ego y en un menor nivel, de implicación a la tarea, apoyo a la autonomía y apoyo social, las cuales fueron las menos nombradas. Por otro lado, el estilo controlador fue el menos visto.

Sin embargo, todos los resultados promedian un nivel medio con pequeñas variaciones. En este caso, el clima motivacional empowering predomina a nivel general.

Al momento de separar cada variable se puede obtener que: la implicación a la tarea tuvo su mayor nivel, al igual que el apoyo a la autonomía y el apoyo social.

Lo que sí se debe destacar son los niveles de clima motivacional empowering o disempowering.

Estos valores son reconocidos por las deportistas al momento de contestar la encuesta, aunque no en tales valores. aunque se coincide con los niveles altos de clima motivacional empowering.

En cambio, el valor que predominó ante sus respuestas fue la implicación al ego, variable que casi no se observó durante los partidos. Si bien existieron oportunidades donde se castigaron errores, fue solo en oportunidades específicas en donde debía hacer una pequeña comparación.

El valor menos puntuado por ellas fue el estilo controlador, variable que coincide con lo observado en los partidos, en este caso, solo se observó durante uno solo de los eventos en menor nivel.

Teniendo esto en cuenta, se puede confirmar que, si bien los jugadores observan algo bastante genérico y lo demuestran al momento de contestar la encuesta, lo observado es totalmente contrario, demostrando que desde el inicio el entrenador utiliza herramientas y estrategias que contribuyen con el buen desempeño del equipo y la óptima relación entre las jugadoras.

Todo esto, termina reflejándose en los resultados obtenidos, siendo el único equipo analizado en ganar los tres partidos con una margen de diferencia aceptable.

En cuanto a la categoría juveniles, los valores son irregulares, ya que en las encuestas se obtuvieron valores muy distintos a los observados. Cabe destacar, que este equipo cuenta con un entrenador de edad avanzada y que solo cuenta con el título de “entrenador de handball”, entregado por la federación y su propia experiencia como jugador en el pasado.

La categoría juveniles, con once jugadores entrevistados, vuelve a contar con niveles medios de clima motivacional, teniendo el valor máximo en la implicación al ego y nuevamente el valor mínimo en el estilo controlador, pero a diferencia del anterior, el clima motivacional disempowering predomina.

En este caso, existe un leve apoyo a la autonomía, pero solo en el primer tiempo o al comienzo del segundo, en ninguno de los tres partidos, sucedía sobre todo el tiempo de juego, solo al comienzo de este. en ningún momento les ofreció a sus jugadores un argumento para lo que les solicitaba.

Otra variable poco vista pero existente fue la implicación a la tarea, ya que se tomaba unos segundos para felicitar a sus jugadores al momento de sacarlos con un simple “bien” o una palmada de hombro.

El apoyo a la relación se observa tan poco como la variable anterior, solo dejando que jugadores “inferiores”, según su punto de vista, jueguen los últimos minutos solo si el equipo va ganando con una diferencia considerable o no le quedan más cambios disponibles, ya sea por falta de jugadores o ausencia de los mismo.

El punto más observado en este caso fue el estilo controlador, los jugadores no se sienten con el control de la situación al momento de disputar un partido y cuentan con la presión del entrenador para actuar de forma específica. El punto más visto, fue el uso de amenazas a aquellas que estaban dentro del juego, momento donde le daba un límite de errores antes de sacarlas de la cancha o dejarlas fuera cuando cometen una infracción. Lo mismo sucedía con el lenguaje controlador, variable muy utilizada durante todo el partido y repetido en las tres oportunidades de observación.

Pese a esto, la variable implicación al ego fue la de menor puntaje dentro de las encuestas realizadas. El entrenador en todo momento y durante los tres partidos, sin importar como fuese el resultado, castigaba los errores de ciertos jugadores o se tomaba el tiempo para explicarle en el banco de suplentes porque el reemplazante era mejor o superior y enfatizando lo que se hizo mal.

En cuanto a las estructuras, no fue un punto visto en superioridad, sino que solo en momentos específicos brindando instrucciones a los jugadores, para generar una organización al comienzo del juego.

Otro punto a tener en cuenta es la falta de atención y preocupación que se observó sobre sus jugadores, en ciertos momentos de frustración dentro de la cancha, ignoraba a puestos específicos centrándose, por ejemplo, solo en el ataque.

Al comparar esto con los resultados obtenidos en la encuesta, hay factores desiguales que, podría tener como explicación la costumbre al sistema de juego o la ignorancia sobre la situación.

Vuelve a predominar la implicación al ego en las respuestas obtenidas en la encuesta, variable justificada por los métodos utilizados por el entrenador al momento de llevar a cabo el juego.

El siguiente en puntuación es la implicación a la tarea, primera variable en desacuerdo con lo observado; solo reconoce el esfuerzo de los jugadores al finalizar los partidos y solo de algunos o los que mejor jugaron según su perspectiva.

Lo mismo sucede con el apoyo a la autonomía, siendo una variable altamente elegida por las jugadoras, mientras que, en las observaciones no existieron oportunidades de juego o explicaciones que justifiquen las tareas y limitaciones dadas a cada jugador.

En cuanto a la estructura, fue uno de los puntos menos observados, encontrándose solo al momento de brindar pequeñas instrucciones y orientación en determinados momentos del partido.

Esta gran diferencia entre lo observado y los resultados obtenidos podrían encontrarse por la percepción de las deportistas, estando la costumbre como variable principal o la monotonía del entrenador lo que influencia las respuestas.

La última categoría tratada, juniors, con nueve jugadores entrevistados, cuenta con las mismas características del equipo anterior, siendo la implicación al ego la más puntuada y el estilo controlado el menos. a su vez, el clima motivacional disempowering vuelve a predominar.

Cabe destacar, que el entrenador analizado es el mismo que dirige la categoría juveniles. Hecho que genera tales coincidencias entre ambos equipos.

En las encuestas, la variable con mayor puntuación es, como se nombró anteriormente, la implicación al ego, en este caso, coincidiendo con lo observado. El entrenador, utiliza los mismos estilos que en la categoría anterior, por lo tanto, los resultados tienen similitud, tanto desde el punto de vista de las jugadoras, como desde lo observado.

El valor que continúa de forma decreciente desde lo obtenido en las encuestas, es la implicación a la tarea, variable solo observada en niveles normales en el primer partido, en donde reconoce el esfuerzo de ciertos jugadores. En el resto de ellos, no se observa a excepción de los minutos siguientes a finalizar el partido, en donde, específicamente, se dirige a algunos para enfatizar su mejoría.

El apoyo a la autonomía es de las variables menos observadas, encontrándose de forma esporádica con oportunidades brindadas para actuar con libertad. Al mismo tiempo, entrega momentos para escuchar las opiniones de sus jugadoras en los tiempos muertos, aunque, en su mayoría, no las tiene para continuar. Esta variable coincide con las respuestas obtenidas en la encuesta, siendo la tercera variable menos seleccionada.

El valor con menos nivel en las encuesta fue el estilo controlador, nuevamente, generando una contradicción sobre lo observado, ya que el entrenador vuelve a utilizar amenazas, lenguaje controlador sobre sus deportistas dentro del juego, además de recompensas extrínsecas, aunque este valor solo se observa la inicio y durante los minutos finales del juego.

Este grupo, entrega en las respuestas un estilo disempowering predominante, este valor, coincide con lo observado, de forma que, en cierta forma, las jugadoras son conscientes del clima motivacional existente y cómo las afecta, esto puede suceder por la edad de las jugadoras, teniendo en cuenta que son jóvenes de entre 16 y 18 años.

Independientemente de esto, continúan encontrándose valores con baja coincidencia, sobre todo en la implicación a la tarea. Esto puede suceder, nuevamente, por la costumbre y la monotonía de contar con el mismo entrenador hace tiempo.

Teniendo todos estos valores en cuenta, se llega a la conclusión de que, dependiendo del tipo de entrenador, su experiencia previa y conocimientos, existe un clima motivacional especial generado que influye de cierta forma sobre los jugadores.

A su vez, desde la perspectiva de los jugadores, los niveles son estables por la percepción propia y la costumbre al entrenamiento diario.

Las alteraciones en el clima motivacional del primer grupo (cadetas) coinciden con estudios nombrados con anterioridad, por ejemplo:

Los resultados obtenidos por Torregrosa (2011), quien, utilizando el mismo tipo de cuestionario, consiguió, una percepción alta en nivel del clima motivacional empowering y una baja percepción del clima motivacional disempowering enfocado en el entrenador.

También se debe tener en cuenta que, el equipo cuyo entrenador genera un clima motivacional disempowering no coincide con los valores recolectados en el estado del arte, esto sucedería por la personalidad del entrenador seleccionado, siendo si visible una coincidencia dentro del punto de vista de los jugadores.

Algo a destacar y que si se enfoca, es la pérdida de jugadoras que obtuvo a lo largo del torneo, habiendo comenzado con dieciséis jugadoras y terminando con nueve, viéndose obligado a sumar de la categoría anterior para completar el equipo.

Esto coincide con lo analizado por Almagro & Saenz-Lopez (2011), quien demostró que el clima motivacional empowering aumenta la intención de seguir siendo físicamente activo.

Mientras que, el clima motivacional disempowering se orienta a las necesidades de autonomía y competencia.

Por lo tanto, y citando lo descrito con anterioridad, el uso por parte del entrenador del clima motivacional empowering lleva a la continuación del esfuerzo personal y descubrimiento propio, mientras que el clima motivacional disempowering lleva, podría llevar al deportista al abandono, la rivalidad entre jugadores y la frustración.

6.3 Limitaciones

Dentro de las limitaciones que se encontraron al momento de realizar la investigación se encontró: haber trabajado con un solo club, investigar solo la rama femenina, limitar el trabajo solo a ciertas edades.

6.4 Líneas para futuras investigaciones

Teniendo en cuenta la investigación actual, puede utilizarse como un disparador para futuras investigaciones como:

- Investigaciones experimentales.
- Comparación entre distintos niveles de entrenadores.
- Influencias con otras variables psicológicas.
- Comparaciones con otros deportes de conjunto.
- Nuevo rango etario.
- Mayor cantidad de entrenadores para analizar.
- Diferentes clubes.
- Trabajar sobre el género masculino.

Bibliografía

- Torregrosa, M., Sousa, C., Viladrich, C., Villamarín, F., & Cruz, J. (2008). El clima motivacional y el estilo de comunicación del entrenador como predictores del compromiso en futbolistas jóvenes. *Psicothema*, 254-259.
<https://reunido.uniovi.es/index.php/PST/article/view/8651/8515>
- Cordo-Cabal, L., Gómez-López, M., Granero-Gallegos, A., & Sánchez-Alcaraz, B. J. (2019). Relación del clima motivacional generado por el entrenador y las causas del éxito en jugadores de deportes de equipo. influencia en el género, la edad y la experiencia deportiva. *Journal of Sport & Health Research*, 11(2).
<https://recyt.fecyt.es/index.php/JSHR/article/view/80855>
- Marcos, F. M. L., Sánchez-Miguel, P. A., Sánchez-Oliva, D., Alonso, D. A., & Calvo, T. G. (2013). El liderazgo y el clima motivacional del entrenador como antecedentes de la cohesión y el rol percibido en futbolistas semiprofesionales. *Revista de Psicología del Deporte*, 22(2), 361-370. Redalyc.El liderazgo y el clima motivacional del entrenador como antecedentes de la cohesión y el rol percibido en futbolistas
<https://www.redalyc.org/pdf/2351/235128058002.pdf>
- Marholz, P. O., Chiroso, L. J., Martín, I., Reigal, R. E., & García-Mas, A. (2016). Compromiso Deportivo a través del Clima Motivacional creado por madre, padre y entrenador en jóvenes futbolistas. *Revista de psicología del deporte*, 25(2), 245-252.
<https://www.redalyc.org/pdf/2351/235146515005.pdf>
- Marques, M., Nonohay, R., Koller, S., Gauer, G., & Cruz, J. (2015). El estilo de comunicación del entrenador y la percepción del clima motivacional generado por los entrenadores y compañeros. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 15(2), 47-54.
<https://revistas.um.es/cpd/article/view/233811>
- Torregrosa, M., Viladrich, C., Ramis, Y., Azócar, F., Latinjak, A. T., & Cruz, J. (2011). Efectos en la percepción del clima motivacional generado por los

entrenadores y compañeros sobre la diversión y el compromiso. Diferencias en función de género. *Revista de Psicología del deporte*, 20(1), 243-255.

<https://www.redalyc.org/pdf/2351/235119302017.pdf>

- de Torrent, I. D. B., & Cusí, M. (2014). Deportividad en el deporte escolar y extracurricular. *Apunts Educación Física y Deportes*, (116), 52-59.
<https://www.redalyc.org/pdf/5516/551656905005.pdf>
- Pérez Guillorme, A.C. & Gerona Salaet, T. (2007). *Psicología Aplicada al balonmano*. (1ra ed.). Editorial Paidotribo.
- Olmedilla, A., Ortega, E., de los Fayos, E. G., Abenza, L., Blas, A., & Laguna, M. (2015). Perfil psicológico de los jugadores profesionales de balonmano y diferencias entre puestos específicos. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 47(3), 177-184.
<https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0120053415000175>
- Molina, S. F., Godoy, S. J. I., Calvo, A. L., Saiz, S. J., & Alonso, M. C. (2012). El conocimiento profesional adquirido por el entrenador de balonmano: experiencias y formación. *Revista de psicología del deporte*, 21(1), 107-115.
<https://www.redalyc.org/pdf/2351/235124455014.pdf>
- Mendes, J. C., Greco, P. J., Ibáñez, S. J., & do Nascimento, J. V. (2021). Construcción del modelo de juego en balonmano. *PENSAR EN MOVIMIENTO: Revista de Ciencias del Ejercicio y la Salud*, 19(1), 1.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7709083>
- Torregrosa, M., Sousa, C., Viladrich, C., Villamarín, F., & Cruz, J. (2008). El clima motivacional y el estilo de comunicación del entrenador como predictores del compromiso en futbolistas jóvenes. *Psicothema*, 254-259.
<https://reunido.uniovi.es/index.php/PST/article/view/8651>
- Torres, B. J. A., Buñuel, P. S. L., Coll, D. G. C., & Murcia, J. A. M. (2011). Clima motivacional percibido, necesidades psicológicas y motivación intrínseca como

predictores del compromiso deportivo en adolescentes. RICYDE. Revista Internacional de Ciencias del Deporte, 7(25), 250-265.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3678667>

- Troncoso Avalos¹, S. M., Burgos Dávila, C. J., & López-Walle, J. M. (2015). Climas motivacionales, liderazgo y cohesión grupal en contexto deportivo universitario. Educación Física y Ciencia, 17(1), 00-00.
<http://www.scielo.org.ar/pdf/efyc/v17n1/v17n1a03.pdf>
- Villarreal Nuñez, K. B. (1028). Percepción de la cohesión grupal tras un programa de intervención psicológica de un equipo universitario de handball (Doctoral dissertation, Universidad Autónoma de Nuevo León).
<http://eprints.uanl.mx/19142/2/Karen%20Briseidy%20Villarreal%20N%C3%BA%C3%B1ez.pdf>
- González, J. y Garcés de los Fayos, E. J. (2009). Plan de entrenamiento psicológico en el deporte de la petanca: en búsqueda del rendimiento grupal óptimo. Revista de Psicología del Deporte, 18 (1), 87-104.
<https://www.redalyc.org/pdf/2351/235119250006.pdf>
- Ryan, R. M., y Deci, E. L. (2000a). Self-determination theory and the facilitation of intrinsic motivation, social development, and well-being. American Psychologist, 55, 68–78.
- Bartholomew, K. J., Ntoumanis, N., & Thøgersen-Ntoumani, C. (2010). The controlling interpersonal style in a coaching context: Development and initial validation of a psychometric scale. Journal of sport and exercise psychology, 32(2), 193-216.
- Cantú Berrueto, A. (2016). Estilo interpersonal del entrenador, procesos psicológicos mediadores, bienestar y malestar en deportistas universitarios mexicanos (Doctoral

dissertation, Universidad Autónoma de Nuevo León).

<http://eprints.uanl.mx/16935/1/1080240653.pdf>

- Ruiz-Sánchez, V., Gómez-López, M., Granero-Gallegos, A., & González, J. (2017).
Relación del clima motivacional y miedo al fallo en jugadores de alto rendimiento en
balonmano. Cuadernos de Psicología del Deporte, 17(3), 55-64.

<https://revistas.um.es/cpd/article/view/313841/220861>

ANEXOS

Planilla MMCOS

Dimensión del ambiente	Estrategias	Frecuencia de conducta				Potencia			
		Tiempo				Tiempo			
		1	2	3	4	1	2	3	4
		0 = Nada. 1 = Baja. 2 = Media. 3 = Alta							
Apoyo a la autonomía El entrenador trata de identificar y promover las necesidades, intereses y preferencias de los jugadores, al mismo tiempo que los anima a tomar control de su propia participación.	Ofrece opciones significativas								
	Ofrece argumentos para las tareas demandadas y limitaciones								
	Enfatiza y fomenta el interés intrínseco de la tarea								
	Crea oportunidades para la aportación								
	Fomenta la toma de iniciativa								
	Reconoce los sentimientos y la perspectiva								
Estilo controlador El ambiente creado por el entrenador frustra la sensación de control de los jugadores por coaccionarlos y presionarlos para que actúen de una forma específica.	Usa recompensas extrínsecas								
	Utiliza un lenguaje controlador (quiero, necesito, debéis)								
	Intimidación (asustar con amenazas)								
	Atención condicional negativa								
	Control personal manifiesto								

	Menosprecia la perspectiva de los jugadores								
Implicación en la tarea El entrenador se centra en criterios autoreferenciados para valorar el éxito. En un clima de implicación en la tarea el entrenador enfatiza la importancia de superarse a sí mismo, de demostrar el dominio de la tarea y de esforzarse para alcanzar el éxito.	Enfatiza/reconoce el esfuerzo y/o la mejora								
	Utiliza el aprendizaje cooperativo								
	Proporciona feedback sobre la competencia centrado en la tarea								
	Explica la importancia del rol								
Implicación en el ego El entrenador se fija en la comparación para valorar el éxito. El entrenador se centra en que los jugadores se superan unos a otros y en que demuestren altos estándares normativos.	Castiga los errores								
	Enfatiza/reconoce una habilidad inferior/superior								
	Fomenta rivalidad inter/intra equipo								
Apoyo de la relación El apoyo de la relación y un ambiente de comprensión promueve los sentimientos de cuidado, aceptación, inclusión, confianza y respeto, y esto se transmite de una manera cálida, positiva, coherente, y no contingente.	Se asegura de que los jugadores estén incluidos en los ejercicios y actividades								
	Participa con los jugadores en conversaciones no relacionadas con el entrenamiento								
	Adopta un estilo de comunicación cercano								
	Muestra atención y preocupación por los jugadores								
	Muestra consideración incondicional								

<p>Frustración de la relación Un ambiente que frustra la relación se caracteriza por comportamientos que impiden el sentimiento de relación (pertenencia). Un ambiente de frustración de la relación es proclive a ser frío, crítico y caracterizado por la aceptación contingente a la conducta deseada.</p>	Excluye a jugadores de ciertos ejercicios y actividades								
	Restringe oportunidades de interacción y conversación								
	Muestra una falta de atención y preocupación por los jugadores								
	Menosprecia (intenta avergonzar) a los jugadores								
	Adopta un estilo de comunicación frío								
<p>Estructura Un clima motivacional estructurado se caracteriza por que el entrenador proporciona a los jugadores información sobre la organización y el desempeño, así como una orientación y unas expectativas para el aprendizaje.</p>	Proporciona instrucciones y organización								
	Ofrece expectativas de aprendizaje								
	Proporciona orientación a lo largo de las actividades/ejercicios								

Cuestionario sobre clima motivacional percibido en el deporte (EDMCQ-C)

	Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	De Acuerdo	Totalmente de Acuerdo
Mi entrenador nos alienta a buscar nuevas habilidades.					
Mi entrenador es menos amable cuando nosotros no vemos las cosas a su manera.					
Mi entrenador nos da alternativas y opciones para elegir en los entrenamientos.					
Mi entrenador intenta que nos sintamos bien cuando damos lo mejor de nosotros.					
Mi entrenador cambia (sustituye) a los jugadores cuando cometen errores.					
Mi entrenador piensa que es importante que practiquemos este deporte porque realmente queremos hacerlo.					
Mi entrenador nos apoya menos cuando no entrenamos bien o no jugamos bien.					
Pase lo que pase, siempre podemos contar con el apoyo de nuestro entrenador.					
Mi entrenador presta más atención a los mejores jugadores.					
Mi entrenador nos grita cuando nos equivocamos.					
Mi entrenador se asegura de que nos sintamos buenos (capaces) cuando mejoramos.					
Mi entrenador nos presta menos atención cuando hacemos algo que le molesta.					

Mi entrenador reconoce a los jugadores que se esfuerzan.					
Mi entrenador realmente nos valora como personas, no sólo como jugadores.					
Mi entrenador nos permite hacer lo que nos gusta al final del entrenamiento, sólo cuando hacemos las cosas bien durante el mismo.					
Mi entrenador se preocupa por responder todas nuestras preguntas lo mejor que puede.					
Mi entrenador nos apoya menos cuando lo decepcionamos.					
Mi entrenador se asegura de que el aporte de cada jugador se vea como importante.					
Mi entrenador tiene sus jugadores preferidos.					
Mi entrenador sólo nos da premios o halagos si jugamos bien.					
Mi entrenador sólo felicita a los que mejor juegan durante el partido.					
Cuando mi entrenador nos pide que hagamos algo, se esfuerza en explicarnos por qué es bueno hacerlo de esa manera.					
Mi entrenador se asegura de que cada uno de nosotros tenga un papel importante en el equipo.					
Mi entrenador nos grita delante de los demás para conseguir que hagamos determinadas cosas.					
Mi entrenador cree que en los partidos sólo deberían jugar los mejores jugadores.					
Mi entrenador amenaza con castigarnos para “tenernos cortitos”					

durante el entrenamiento.					
Mi entrenador siempre nos escucha abiertamente y no juzga nuestros sentimientos.					
Mi entrenador nos hace saber que todos los jugadores contribuimos al éxito del equipo.					
Mi entrenador utiliza principalmente premios o halagos para conseguir que hagamos todas las tareas en el entrenamiento.					
Mi entrenador nos alienta a que nos ayudemos a aprender unos a otros.					
Mi entrenador intenta meterse en nuestra vida fuera del deporte.					
Mi entrenador cree que es importante que juguemos este deporte porque lo disfrutamos.					
Mi entrenador favorece a unos jugadores más que a otros.					
Mi entrenador nos alienta a trabajar juntos como un equipo.					